

CENTENARIO DEL TEATRO OLIMPIA

# TEMPLO OSCENSE DE LA CULTURA

Texto Luis Iribarren



Vista del Coso y fachada del teatro Olimpia,  
foto de Ildelfonso San Agustín (1925, Fototeca de Huesca)



Una descollante programación se viene desarrollando para conmemorar los cien años de vida del Teatro Olimpia de Huesca, sede de tantos actos y festivales. El Olimpia fue promovido por el banquero y emprendedor oscense Anselmo Pié Lacruz y desde 1998 está gestionado por la Fundación Anselmo Pié Sopena, hijo del primero y que durante más de cincuenta años se dedicó a la exhibición cinematográfica y teatral. Se cumple el centenario de la iniciativa privada cultural más sobresaliente de toda la provincia. Conmemoramos la creación de este templo de la cultura oscense y nos acercamos también a otros que enriquecen también la capital del Alto Aragón.



Teatro Olimpia, un templo de la cultura oscense.  
Foto de Fernando Alvira

Nos hallamos para los amantes de la arquitectura ante un magnífico edificio inaugurado el 7 de junio de 1925 por los arquitectos Bruno Farina y Enrique Vicenti. Además de legar a la ciudad un equipamiento de armoniosa aunque sólida fachada neoclásica entre medianeras, con columnas fuertes y estriadas jónicas y un tímpano decorado dedicado al teatro por aparecer un fauno, Pié Lacruz vio también la oportunidad de cubrir un vacío empresarial que percibió por la vía de gestionar un cine, al comprobar la aceptación entre los oscenses de esta novedosa manifestación artística, y promovió nuestro teatro-cine para modernizar la ciudad.



Sala de platea desde atrás.  
Foto de Fernando Alvira

Modismo común a numerosas ciudades intermedias españolas, obsesionadas en las postrimerías de la Restauración por recortar distancias con las capitales europeas y convertirlas en un diminuto París con pocas manzanas de edificios rematados por mansardas, introducir en ellas la luz eléctrica y el transporte público, destinar los bajos de los inmuebles de sus glorietas o chaflanes a cuatro esquinas a casinos, bares engalanados de marquetería modernista o granjas-restaurante. Promoviendo las capitales provinciales, sede de las diputaciones, en los centros políticos y de ocio neurálgicos de sus territorios.